

Celeste Eunice López Rosas

"El camino rojo de Dolores: el color de la muerte"

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana Número 68, abril-junio de 2024, pp. 130-131.

> ISSN: 01855727 Xalapa, Veracruz, México



Jesús Giles), el inteligente uso del metateatro (donde se rompe la cuarta pared, se envuelven ficciones una dentro de otra, se interactúa con el público) y el cuidadoso tratamiento del feminismo, la sexualidad y el cuidado del medio ambiente; tópicos que, si son desarrollados incorrectamente, le dan a cualquier obra un tufo moralino muy desagradable. Nada de esto sucede en Iuana Ramírez, donde la relación con nuestro cuerpo y la Tierra aparece de manera orgánica y siempre cargada de un gran humorismo. Prueba de la excelente factura de la obra es que fue seleccionada para participar en el Festival Internacional de Teatro Universitario, evento organizado por la UNAM que reúne lo mejor de la dramaturgia actual.

Es indudable que a través de la risa se puede estimular el pensamiento, y seguramente es mucho más efectivo hacer conciencia después de ver una buena comedia que un drama desgarrador; ya decía Carballido que para poner a pensar era mejor la risa que los revolcones en vidrio (aunque algunos prefieran esto último). Así pues, Juana Ramírez constituye un drama cómico inteligente, dispuesto para ser disfrutado por todo público. Si el espectador se siente ofuscado por el barroquismo de algunos pasajes de la obra de Sor Juana que son recitados en voz de los personajes, lo invitamos a que, así como se abandona a la risa con un buen chiste, se deje llevar por el magistral uso del lenguaje de nuestra Décima Musa. Solo así se podrá comprender el motivo de su aparición conmemorativa en los billetes de 200 pesos. LPyH

Joaquín Parissi estudió en la Facultad de Química de la UV. Actualmente estudia en la Facultad de Letras Españolas de la misma universidad.

El camino rojo de Dolores: el color de la muerte

Celeste Eunice López Rosas



Qué pasaría si cada paso que diéramos tuera una aque determinara nuestro diéramos fuera una huella destino, y al final del camino hubiera una cruz que anunciara la muerte? Posiblemente podamos encontrar una respuesta en la obra El camino rojo de Dolores, escrita y dirigida por Austin Morgan y representada por el grupo de teatro La Talacha, en el foro independiente Área 51, ubicado en la calle Revolución, en la capital del estado de Veracruz. La obra dramática toma su inspiración de El camino rojo a Sabaiba (1989), drama del reconocido autor mexicano Óscar Liera.

Austin Morgan, además de ser docente, destaca como actor, productor y director de la agrupación independiente La Talacha. Es autor de obras como *Crónicas improbables en la vida de Tom, a partir de un encuentro con una gallina intergaláctica,* además de dirigir

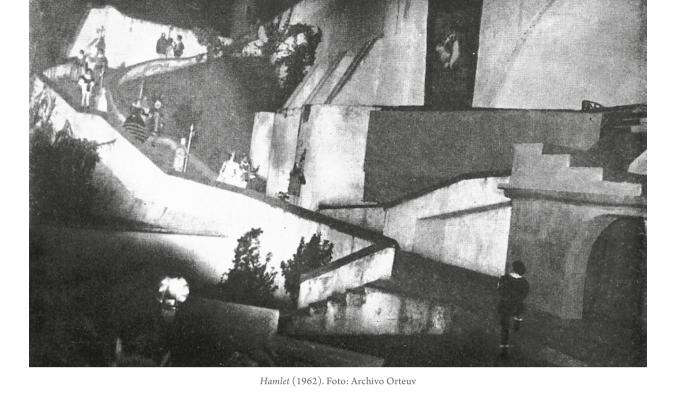
montajes como Medio día en el Mar de Sargazo, El acertijo de Frau Heimlig, La niña de Tecún, y otros más.

La puesta en escena de *El camino rojo de Dolores* es una obra en la que las interpretaciones de Leticia Valenzuela Gómez Gallardo como Lola, Karina Eguía como Jesusa e Iris Ladrón de Guevara como *La Chiquis* –la encantadora perrita de Lola–, bajo la dirección de Morgan, dan vida a personajes inmersos en una historia lamentable y difícil de afrontar.

La trama se centra en dos mujeres que salen de la ciudad rumbo al pueblo de Todos Santos, en busca de una vida cómoda, luego de concluir sus estudios en teatro y actuación. En ese pueblo, se dedican a hacer talleres comunitarios y a montar obras, simplemente por el placer de continuar su carrera teatral y compartirlo con la gente; pero no todo es armonía, pues las protagonistas mantienen una dificil relación de amistad fraterna y fuertes conflictos de viejos celos y rivalidad.

A estos conflictos personales se suman sucesos trágicos ajenos a ellas. La obra rememora lo ocurrido en el estado de Hidalgo durante el hurto clandestino que conocemos como "huachicol", concretamente el del funesto 18 de enero de 2019. Los daños a causa de la explosión debida al derrame de combustible resultaron en el fallecimiento de más de setenta personas. La obra también se refiere a la destrucción de un pueblo a manos de una peste que cobra muchas vidas (símbolo de fuerzas externas que destruyen a la comunidad). A estos temas de desazón se añade la tragedia de una madre y su hijo.

El camino del sufrimiento se tiñe de rojo, como una travesía por la vía de la cruz, hacia el inevitable final de la muerte, y



Dramaturgia y dirección: Austin Morgan; producción ejecutiva: Rosa Eglantina González y Austin Morgan; asistente de dirección: Tayde Pedraza Orozco; diseño de vestuario: Ángela Eguía; audiovisuales: Ismael Gimate y Austin Morgan. La Talacha Teatro, Foro Área 51, septiembre, 2023.

deja tras de sí escenas doblemente extraordinarias: las remembranzas de las vivencias de un pasado optimista e idealista, cuando las protagonistas eran estudiantes, y el difícil presente desesperanzador que toma un giro trágico.

Un aspecto fascinante de la obra es el inesperado y original personaje de *La Chiquis*, la mascota que juega el papel de narrador a la vez que dialoga con las actrices, aunque también se le permite a las protagonistas detallar ciertas escenas al público.

Austin Morgan, junto con la diseñadora de vestuario Ángela Eguía, Ismael Gimate a cargo de aspectos audiovisuales, y la producción ejecutiva de Eglantina González, crearon efectos magníficos que intensifican la esencia de la obra. Algunos de estos fueron creados con la ayuda de un proyector, el cual brindó un paisaje tridimensional, dando vida a la imaginación del espectador, además de una música de fondo que, junto a la ambientación, evoca una atmósfera de comodidad y humor a la audiencia.

Las espléndidas actuaciones de Leticia Valenzuela, Karina Eguía e Iris Ladrón de Guevara, respaldadas por la atinada dirección de Morgan, lograron mantener la tensión del conflicto e hicieron emerger el carácter individual de cada una, sin perder la unidad de la trama.

Evidentemente, obras como esta son dignas de ser presenciadas, ya que resaltan dilemas personales y sociales, y abordan tensiones que surgen entre los individuos reflejando problemáticas colectivas y de actualidad. El camino rojo de Dolores es una aventura teatral que invita a la reflexión sobre la vida, la tragedia, la amistad y la importancia de enfrentar la realidad. Aquellos que asistan a esta puesta en escena experimentarán una conexión emocional con los personajes, ya que reflejan una vida común, similar a la de cualquiera de nosotros, en busca del éxito o de la felicidad. Busquemos nuestro propio camino, recorrámoslo con intensidad, ya sea que triunfemos, perdamos o nos ausentemos, lo único de lo que estamos seguros es que hemos de morir. LPyH

Celeste Eunice López Rosas es estudiante de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas (UV). Ha participado en presentaciones de libros y en eventos interfacultades.